



C O N T E M P L A C I Ó N
D E L F R Í O

Martín Cáliz





C O N T E M P L A C I Ó N
D E L F R Í O

Martín Cáliz



casasola
www.casasolaeditores.com


ALPASO
Ediciones

 Editorial
UNAH

El Heraldo

IV FESTIVAL DE LOS CONFINES 2020

Contemplación del frío.

©Martín Cálix.

©Ediciones MALPASO, Festival de Los Confines.

©Colección: **Poetas de Los Confines. N°15.**

Primera edición: octubre 2020.

Diseño: **Ediciones MALPASO.**

Editores: **Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.**

Fotografía de interiores: **Daniela Lozano.**

Distribución y promoción: **Diario EL HERALDO.**

Jefa de redacción de Diario EL HERALDO: **Glenda Estrada.**

Esta breve colección de poemas es de libre circulación, no se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría y de las casas editoras.

POESÍA PARA TODA LA COMUNIDAD

El **Festival de Los Confines** es la mayor plataforma de la poesía en Honduras y una de las más representativas en América Latina, que este año se dedica al gran poeta latinoamericano **Juan Manuel Roca**, de Colombia.

El secreto de su éxito son las alianzas que reúnen a gestores culturales, escritores, editores, empresarios del sector turístico, autoridades e instituciones públicas, privadas y de cooperación para unirse al voluntariado cultural.

Esta colección de poesía, que en un inicio sería impresa, pero que debido a la pandemia causada por el COVID 19 ha dado un giro a un formato virtual, pretende dar a conocer una breve muestra de los cuarenta y cuatro poetas que participan en el **IV Festival de Los Confines 2020**.

Queremos agradecer a **Ediciones MALPASO** por crear esta colección de plaquettes digitales exclusiva para el **Festival de Los Confines** que se publicarán a través de nuestras redes sociales y de la poderosa plataforma digital de **Diario EL HERALDO** que hará posible que la poesía llegue a miles de personas.

Esta colección de plaquettes digitales anuncia la publicación de la antología del **Festival de Los Confines 2020 *Es mentira la muerte*** en formato impreso y Kindle por **CASASOLA Editores** y por la **Editorial Universitaria** de la **Universidad Nacional Autónoma de Honduras**.

Le invitamos a leer poesía, ese lenguaje profundo cuya vitalidad es luminosa y necesaria en estos tiempos de crisis y complejidades. También le alentamos a que colecciona las cuarenta y cuatro plaquettes virtuales y a que las comparta con otras personas.

El **IV Festival de Los Confines** se realizará del 1 al 6 de diciembre de 2020, todas las actividades son gratuitas y públicas, acérquese y participe, haga suyo este festival, sea parte del equipo de voluntariado que alientan la permanencia de la poesía como una expresión que nos permite comprender e interiorizar la realidad para transformarla.



casasola
www.casasolaeditores.com

ALPASO
Ediciones

Editorial
UNAH

El Heraldo

M a r t í n C á l i x

La poesía de Martín Cálix tiene sus raíces en la evocación de la memoria cotidiana; brota ahí, junto al fuego, a los afanes, a los patios, a las ventanas de los sueños por donde se asoma al mundo la gente sencilla.

En cierto modo esta poética se entreteje con sutiles recursos narrativos acentuados por anáforas leves que nos anclan en el discurso, pero no sólo como recurso estilístico, sino como un eco que intenta corporizarse o al menos quedarse ceñido al recuerdo. Una poesía muy sobria y transparente que huye de lo ostentoso o del artificio retórico.

Por su libro *La danza de los papagayos* un jurado integrado por Janet Gold, Helen Umaña y Oswaldo Sauma, le otorgaron el Premio Nacional de Poesía Los Confines 2020 a este poeta.

Martín Cálix nació en Honduras, 1984. Ganador del XIV Certamen Internacional de Poesía Joven **Martín García Ramos** (España, 2015). Ganador del **XXX Juegos Florales** de Santa Rosa de Copán (Honduras, 2016). Es autor de los libros *Partiendo a la locura* (Ñ Editores, 2011, segunda edición para Casasola Editores, 2012), *45°* (Ñ Editores, 2013), *Lecciones para monstruos* (90s Plaquettes, 2014) y *El año del Armadillo* (DIFÁCIL, 2016).



Martín Cáliz

no tengo fotos para recordarte
lo que tengo
es un nudo en la garganta
cada vez que los pájaros pronuncian tu nombre
de ahí el manojito de llaves que no abren ninguna puerta
de ahí la soledad que arrastran las hormigas en los atardeceres de
/diciembre
de ahí los párpados cerrados de tus hijas

(De *La danza de los papagayos*, 2020)

una manifestación de insectos protesta
contra el frío y el viento
que arden como antes ardía tu corazón en mi boca

cae la tormenta sobre la clandestinidad de nuestro pueblo

el olor invade la casa
y ella
que ya no es la vieja casa de madera
donde retumbaban las voces de los espíritus que te visitaban
acude al llamado del agua
que arrastra pedazos de nubes en sus ojos

de los espíritus jamás volvimos a saber

jamás las angostas calles de nuestro barrio pronunciaron sus nombres

(De *La danza de los papagayos*, 2020)

Entraba el viento del norte a nuestras cocinas, y con él, arrastrándose despacio, como llevando cadenas enormes, venía dejando regada la Vía Láctea por todas nuestras cocinas aquel feroz armadillo.

Fue entonces cuando las viejas de donde nací, cuando entraba este viento, decían que estaban pensando en nosotros los muertos, hacían tres cruces al aire y guardaban silencio. Silencio, era todo lo que podíamos hacer en ese momento.

Ellas arreglaban de prisa sus altares, prendían veladoras y rezaban. Decían que así hablaban con ellos, que nada bueno traía este viento. Luego ellas barrían el suelo con sus largos pelos negros. Sus ojos, oscuros como el sonido de los cadáveres amontonados en las afueras del pueblo, habían quedado fijos en el crepitar de la tarde.

Y en esa tarde sentenciaban ellas que los espíritus que daban felicidad a los nocturnos sonidos del tiempo no morirían. Rezaban: Nacerán nuevamente y volverán a morir y otra vez nacerán. Y nunca, nunca dejaran de nacer, porque la muerte es mentira. Jamás esa promesa se hizo verdad.

Pusimos flores en las ventanas para que la estática no fuera a invadir nuestros corazones. El almendro comenzó a quedarse mudo, de repente ya no quiso dar frutos y sus hojas cayeron todas, el viento, despacio, lo asfixiaba.

Las viejas salieron al patio y todas vieron como el almendro moría. Nadie sabe, solo las viejas lo vieron, pero él fue el primer muerto ese año terrible y frío.

(De *El año del armadillo*, 2016)

La tarde en que murió el almendro una lluvia cayó sobre mi pueblo. Su olor, ahora de muerto, nos invadió por la noche.

El armadillo era un ser alado que iba dejando tirada la Vía láctea por las casas. Entraba por las cocinas y ahí dejaba una estrella gigante a punto de explotar. Pero la primera vez que lo vimos no fue en una cocina, sino matando al almendro de nuestro patio. Y nos quedamos mudos frente a su sombra de esqueletos hambrientos, viendo como lo asfixiaba.

Comprendimos entonces el significado de la palabra muerte con cada hoja que caía de él. Luego de eso todos corrimos a escondernos y vos partiste. Yo tuve que recorrer este territorio vacío en medio de la peor intemperie que jamás vi, buscándote.

El armadillo se colgó de los sueños que teníamos y nadó su sombra entre los restos del amor. La fuerza de su latido era el réquiem de los pájaros de alas rotas en sus secretos de alambres electrificados bajo el tiempo del frío y un inventario del pánico antes de su llegada.

Nos escondimos por temor a su mirada, porque su color nos cortaba la sangre como se abre un hoyo en la tierra.

(De *El año del armadillo*, 2016)

Este pequeño territorio de incertidumbre, adolorido por los escombros de la felicidad y por la húmeda mirada del armadillo es devorado de repente.

Desde sus entrañas salen los hijos blancos de las arenas. Las almas de los árboles son pequeñas aves de vuelo esparcido por las pestañas de una mujer hambrienta.

La lluvia de muertos invadió la ciudad y los edificios empezaron a romperse.

La lengua de las iguanas se ha secado de tanto lamer la vorágine y el recuerdo del frío, ahora todo yace en una pequeña desolación ubicada en la boca del estómago. Se ha escrito la palabra “miedo” como primer registro de un nuevo alfabeto, nos heredaron la muerte y de ella hemos hecho una casa para habitarla en medio de un sueño.

Las ancianas vieron el cielo y callaron, una luz profunda atravesó sus corazones, y ardieron todas, nuestras memorias incendiadas, la piedra solar que anclaba nuestros cuerpos a la tierra, y desde ese día comenzamos a flotar en la oscuridad.

(De *El año del armadillo*, 2016)

Iba dejando la Vía Láctea regada por las cocinas. Iba barriendo las cosas hermosas para borrarlas. Solo él podía hablar con el fuego.

Corría el año del armadillo, corría tan de prisa con su sombra de esqueletos hambrientos que el mundo está de luto desde entonces.

Cayeron mil almas con sus rostros a enterrarlos en el suelo húmedo.

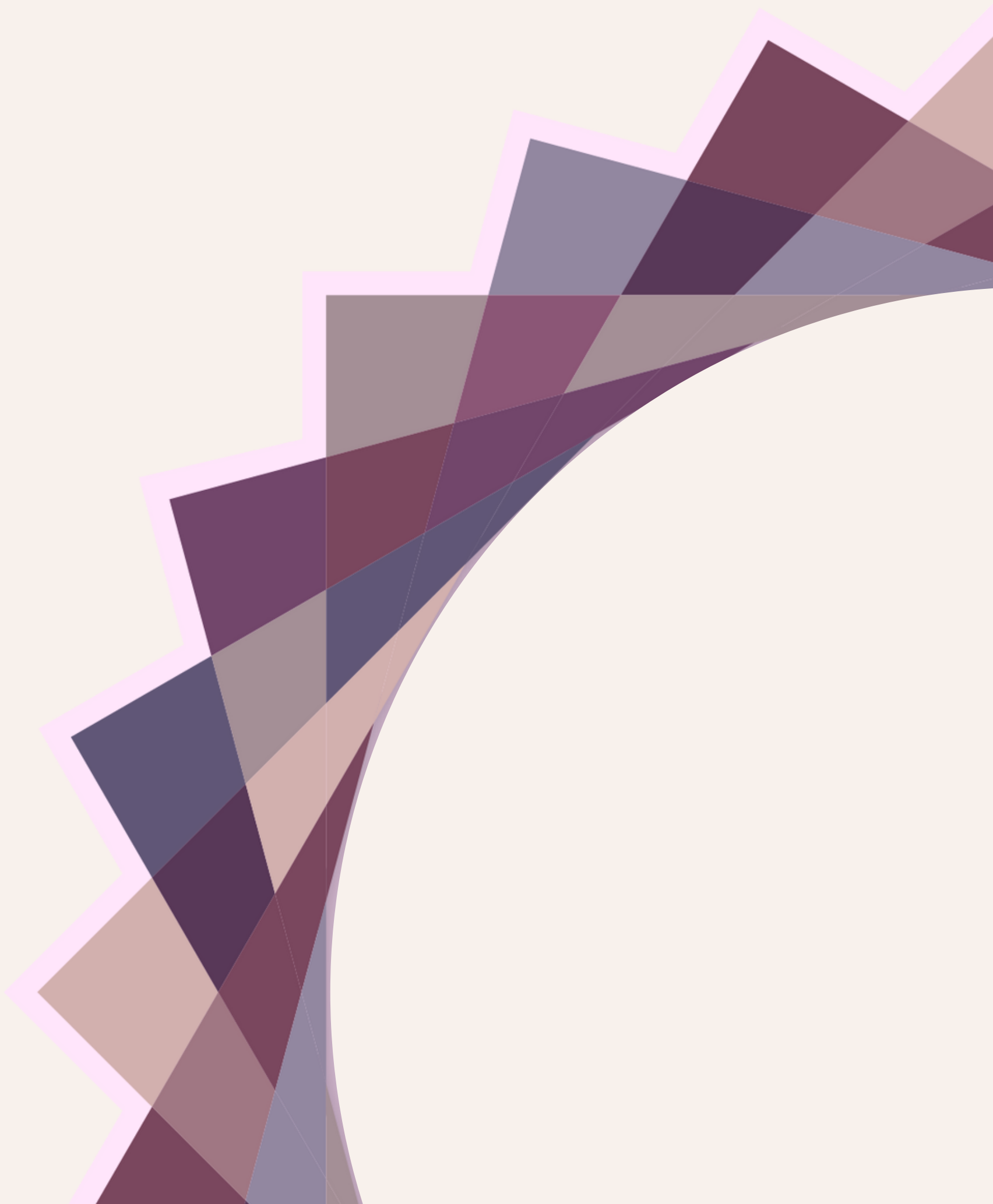
Después de la muerte de todos los brujos, nadie más supo cuidar a los muertos, y los perros entonaron sus ladridos para acomodar los cuerpos en el cementerio.

Terminó así la más profunda contemplación del frío y la última lluvia del año se precipitó sobre nuestra ternura.

(De *El año del armadillo*, 2016)

ÍNDICE

4	<i>Poesía para toda la comunidad</i>
5	<i>Martín Cálix</i>
6	<i>Fotografía de Martín Cálix</i>
7	<i>1</i>
8	<i>4</i>
9	<i>8</i>
10	<i>9</i>
11	<i>14</i>
12	<i>15</i>



plaquette 15

Poetas en Los Confines



casasola
www.casasolaeditores.com


ALPASO
Ediciones

 Editorial
UNAH

El Heraldo



El **Festival de Los Confines** es el mayor espacio cultural de Honduras y uno de los más representativos de América Latina que se forja en las ciudades de **Gracias, Copán Ruinas, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque**. Este año 2020 se realizará de manera virtual del 1 al 6 de diciembre. El Festival de Los Confines tiene una base de voluntariado comunitario que fortalece la cultura de paz, la inclusión y la igualdad. Es un espacio reconocido a nivel mundial por visualizar la creatividad infantil, la memoria cultural de los pueblos indígenas y la convivencia pacífica en armonía con la naturaleza.

Aunque su centro es la poesía, el Festival de Los Confines reúne cada año a las artes visuales, la música, el teatro, la narrativa, la gestión y el turismo cultural y a expertos internacionales en diferentes disciplinas académicas. El equipo de trabajo es respaldado por empresarios de las Cámaras de Turismo y alcaldías municipales de Gracias, Copán Ruinas, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque, cuya sensibilidad social se concreta aportando sus espacios y servicios a los poetas y artistas invitados. También cuenta con el respaldo de organismos de cooperación, cuerpo diplomático acreditado en Honduras, instituciones educativas y culturales, además de unas treinta instituciones internacionales.

